

DE LAS ABEJAS A LAS ROSAS



La Revista
de Santa Rita de Casia

100
1923 • 2023

N. 4
JUL-AGO
2023

BIMESTRAL
DEL MONASTERIO
AGUSTINIANO
DE SANTA RITA
DE CASIA

Poste italiano S.p.A. - Envio per subscripción postal - Dirieg. 353/2003 (conv. en L. 17/02/2004, n. 46) art. 1, apartado 1, Aut. GIPIA/C1 / PG 06/2012



RITA ES PRESENCIA

Su fiesta nos invita a estar ahí para los demás

SUMARIO

- 3 *Editorial del director*
Presentes
- 4 *Caminemos con Rita*
Todos los días al lado de los últimos

Entregarse a Dios, para servir al prójimo

“Tan solo es suficiente mirar a la puerta de al lado”

Encontrando a Dios, encontramos a los demás

- 12 *Fundación Santa Rita*
Se trabaja en la casa de Santa Rita
- 13 *Especial 100 años de la revista*
Creciendo como la fe en los devotos
- 18 *Caminemos con Rita*
La caridad y la alegría la guiaron
- Entremos en la Parábola del Amor**



En la tapa: La bendición de las rosas el 22 de mayo. Foto de Giovanni Galardini

- 22 *Las huellas de Rita*
Moribunda, Rita nos habla
- 24 *Pía Unión Primaria*
En Casia para imitar a Rita
- 26 *Diálogo con el monasterio*
“Era capaz de llegar al corazón”

COLABORA CON “DE LAS ABEJAS A LAS ROSAS”

Para que podamos seguir difundiendo la esperanza del mensaje ristiano, ayúdanos a sostener a «De las Abejas a las Rosas», la voz de Santa Rita en todo el mundo. Basta una pequeña donación a:

• **Banco:**
IBAN: IT82D0306939241100000002983
BIC/SWIFT: BCITITMM
INTESA SANPAOLO - AG. MONTEROTONDO

• **Correo:**
Cuenta postal n° 5058 - intitulada al Monasterio Santa Rita de Casia

• **tarjeta de crédito y paypal:**
santaritadacascia.org/donar-ahora
Especificando en el motivo “Suscripción”.
¡Gracias por lo que podáis hacer!



DE LAS ABEJAS A LAS ROSAS

Bimestral del Monasterio Agustiniانو de Santa Rita de Casia n° 4 julio - agosto 2023

Aut. Trib. Spoleto n° 9 del 26-06-1954. Inscrito en el Registro de Operadores de Comunicaciones con el n° 29665
Edición italiana: año C. Edición inglesa: año LXII.
Edición francesa: año LXI. Edición española: año LI.
Edición alemana: año LI. Edición portuguesa: año X.

Directora editorial
Sor M. Giacomina Stuani

Director responsable
Pasquale Grossi

Comité de redacción
Alessia Nicoletti (coordinadora)
P. Luciano De Michieli, P. Giuseppe Caruso, Monica Guarriello

Domicilio legal
Monasterio Santa Rita, viale Santa Rita 13 - 06043 Cascia (PG)
tel. + 39 0743 76221 - fax + 39 0743 76786

Sede operativa
Via Francesco Massi 12/D - 00152 Roma
tel. + 39 06 39674099 - fax + 39 06 39637399
www.santaritadacascia.org/dalleapiallerose
redazione@santaritadacascia.org

En colaboración con
Sor. Maria Rosa Bernardinis osa, Sor. M. Natalina Todeschini osa, Sor. M. Lucia Solera osa, Alessandra Paoloni, Carmela Mascio, Mauro Papalini, Marta Ferraro, Rita Gentili

Foto
Massimo Chiappini, Stefano Dal Pozzolo, Giovanni Galardini, Lamberto Manni

Diseño gráfico y compaginación
Bruno Apostoli graphic designer - www.brunoapostoli.it



monasterio@santaritadacascia.org
www.santaritadacascia.org

Si desea realizar una ofrenda al Monasterio de Santa Rita de Casia para solicitar la suscripción, oraciones, Santos Misas, para las obras de caridad del Monasterio o por gracias recibidas y devoción, puede hacerlo mediante:

Banco: IBAN IT82D0306939241100000002983
BIC/SWIFT: BCITITMM
INTESA SANPAOLO - AG. MONTEROTONDO

Correo: cuenta postal n° 5058 - a nombre del Monasterio de Santa Rita de Casia para realizar una transferencia postal: IBAN IT85R076010300000000005058

tarjeta de crédito y paypal:
santaritadacascia.org/donar-ahora

PARA SUIZA
Correo: cuenta n° 69-8517-0
a nombre de: Madre Superiora del Monasterio de Santa Rita Agustiniانو
06043 Casia PG - Italia
IBAN CH830900000690085170

PARA ALEMANIA
Correo: cuenta n° 14421706
a nombre de: Madre Superiora del Monasterio de Santa Rita
06043 Casia PG - Italia
IBAN DE11600100700014421706

Impresión terminada en el mes de junio de 2023 por Industria GraficaUmbra s.r.l. - Via Umbria 148, 06059 Todi (PG).



La revista *De las Abejas a las Rosas* se imprime en papel certificado con la marca FSC®



Presentes

La fiesta de Santa Rita, que se revive en este número, no empieza ni termina el 22 de mayo, porque su presencia es constante durante todo el año. Desde inicios de 2023, en efecto, tras la pandemia que nos separó y la guerra de Ucrania que exasperó los sentimientos de odio, oigo a Rita susurrarnos la necesidad de abrirnos a los demás, poniéndonos al servicio del prójimo, para ser la respuesta a pequeñas o grandes necesidades.

Me acuerdo de una noticia que me impactó hace un mes: la muerte de Julia Ituma, jugadora de voleibol de 18 años. Una tragedia con muchos puntos por esclarecer, sobre todo si se trató de un caso de suicidio. Junto a la tristeza, tengo grabadas en mi interior las palabras de una de sus compañeras de equipo: "Siento no haberte entendido, ojalá pudiera volver el tiempo atrás, ojalá pudiera ayudarte, aunque sólo fuera con una mirada, una palabra o un abrazo". Pienso en cuántas vidas (el suicidio es la segunda causa de muerte entre los jóvenes) podrían salvarse si fuéramos capaces de estar ahí, no a tiempo sino siempre, porque estar ahí para los demás es el verdadero milagro que Rita nos inspira y nos pide. El 22 de mayo abrazamos esta intención y, abriendo excepcionalmente la clausura, estuvimos entre vosotros, expresando la presencia espiritual de Rita. Y no es casualidad que abramos ahora esta revista trayendo el ejemplo de las mujeres galardonadas con el Reconocimiento Internacional Santa Rita, que han encarnado el servicio al prójimo: Antonella, que se ha entregado en cuerpo y alma a su matrimonio, permaneciendo junto a su marido enfermo, siendo madre adoptiva y dedicándose a su profesión de maestra; Franca, que, animada por una fe laboriosa, se pone al servicio de su pueblo en ayuda tanto de ancianos como de personas con discapacidad; Luciana, asistente social que ayuda al prójimo en todo lo que puede, abriendo su casa a los últimos, a los marginados por la sociedad.

Gracias a ellos, hemos dado nueva fuerza y centralidad a los valores ritanos de escucha, diálogo, apertura... y, si en busca de una síntesis, podemos decir que la vida es un "juego" en equipo, entonces Santa Rita, que realizó el plan de amor de Dios ayudando al prójimo, es nuestra "entrenadora": caminando con ella y comprometiéndonos, ¡sólo podremos ganar el partido que realmente cuenta!



por Carmela Mascio

Todos los días al lado de los últimos

Luciana Daqua nació en Monasterace (Reggio Calabria) en septiembre de 1955, la mayor de cinco hermanos. Su historia es sencilla pero intensa, en cierto modo increíble. Habla de una mujer que, educada en valores sólidos por

Rompe su compromiso con un muchacho que era un gran partido y decide dedicarse a los últimos que se le cruzan en su camino. Conoce a Enzo, se enamoran profundamente y con él comienza un proceso de libertad incomparable. La puerta de su casa está siempre abierta y su corazón también. Llegarán dos niños: Loredana y Giuseppe, pero sobre todo llegará un pequeño pueblo del cual cuidarán. Envían un ecógrafo al Congo y encuentran alojamiento para todos los refugiados kurdos que llegan a Lócrida, acogiéndolos también en su casa. El corazón de Luciana está satisfecho. Pero su Enzo muere y ella se queda sola a los cuarenta años con dos hijos. Todo parece desmoronarse, pero el dolor o te aplasta o te hace entrar en el misterio y Luciana entra completamente en el Amor. Como asistente social, es una referencia para muchos, también da clases en la Universidad y, sobre todo, vive su cotidianidad. Acoge y esconde en su casa a jóvenes prostitutas, encuentra a más de 1700 parejas, lucha contra la desesperación cuando sus hijos se enferman de cáncer. Funda varias asociaciones. Consuela a los que no comprenden el sentido de la vida, perdona a los que la denigran. Luciana se siente elegida por el dolor que fecunda y genera vida. Un día, uno de sus alumnos, al verla preocupada, se le acerca y le dice que le reza a Santa



Luciana Daqua durante la ceremonia de entrega de premios a las tres mujeres el 21 de mayo en la Basílica de Santa Rita.

Su historia
es sencilla
pero
intensa, en
cierto modo
increíble

una familia profundamente católica, en nombre de un amor más grande, rompe todos los esquemas, sorprendiendo a todos. La primera sorpresa por su vida es ella misma.

Luciana quiere ir a la India y servir a Dios junto a la Madre Teresa de Calcuta, pero Dios escribe recto sobre renglones torcidos, y su vida, dedicada al amor, ¡será totalmente otra cosa! Es una muchacha de una belleza apabullante, pero a ella le interesa el contenido y no la forma.



Rita por ella: Luciana descubre a Rita y encuentra un espejo en el que reconocerse. Años más tarde, su hija, que sin saberlo su madre va a Casia, la lleva a conocer a la santa y Luciana comprende aún más su vocación. Así, cada día Luciana es un punto de referencia para todo el

territorio de Lócria pero, sobre todo, para los últimos por los siente predilección. Y quiere dedicar su galardón a todos los padres que han perdido hijos y a los jóvenes que, en vida, experimentan la muerte del alma, para que Santa Rita realice en ellos el milagro del renacimiento.

Dedicarse a los últimos que se cruzan en su camino

MUJER DE RITA 2023

Luciana, de Ardore, provincia de Reggio Calabria, recibió el Reconocimiento Internacional Santa Rita 2023 por hacer de su profesión y su familia un refugio seguro para los marginados de la sociedad. Como asistente social y con el apoyo de su marido, fallecido prematuramente, acompañó a ciudadanos extracomunitarios, prostitutas y homosexuales para vislumbrar en la oscuridad de sus situaciones sin salida una vía de escape hacia un futuro mejor.



por Marta Ferraro

Entregarse a Dios, para servir al prójimo

Cómo Rita
ha tenido
que afrontar
muchas
batallas

Antonella Dirella ha experimentado todas las fases de la vida de una mujer: hija, novia, esposa, madre, viuda y consagrada. Como Rita, ha tenido que afrontar muchas batallas que siempre ha aceptado con Amor. Conoció a Pinuccio muy joven. Cuando sólo tenía 22 años, le diagnosticaron un cáncer testicular que lo dejó estéril y le obligó a vivir una vida difícil entre trata-

mientos y hospitales. En 1989, a pesar de las opiniones encontradas de sus familias, ambos dieron el "sí" que les uniría para la eternidad ante Cristo y en la vida. A quienes le dicen que podría reconsiderarlo, Antonella responde: "Sólo tendré que decir 'Sí', el resto lo hará el Señor". En los primeros años de su matrimonio, la pareja abrió las puertas de su casa a niños refugiados de la guerra en



Bosnia Herzegovina y Rumanía. En 1994, la familia se enriqueció con la presencia de Gianclaudio, un niño que nadie esperaba y al que adoptaron cuando sólo tenía 29 días: otros lo habían rechazado porque tenía problemas de salud.

La unión de Antonella y Pinuccio duró 23 años, en los que lucharon contra seis tumores. Pinuccio cerró los ojos en la tierra, para volver a abrirlos en presencia de Dios cuando tenía 47 años y 11 meses, tras una vida de lucha contra la enfermedad, pero siempre vivida con fe. "Cuando la enfermedad volvía, siempre la afrontábamos, sabiendo que el Señor estaba entre nosotros y con las oraciones incesantes de nuestros seres queridos. Crecer juntos en la fe gracias a Comunión y Liberación nos llevó a este nivel de conciencia. Nunca me he sentido traicionado por Dios, porque su amor es inmenso. Nuestro matrimonio podría haber durado un año, en cambio el Señor nos concedió muchos más. Muchas veces los médicos nos quitaron la esperanza, pero Pinuccio siguió viviendo. Porque la última palabra no es del hombre, sino de Dios". Al quedarse sola tras la muerte de Pinuccio y la lejanía de su hijo por motivos de estudio, Antonella se encontró vi-

viendo en una casa llena de recuerdos. "Comprendí que tenía que seguir poniéndome al servicio de los demás. Mi Amor tenía que transformarse de nuevo. Hoy vivo entregándome enteramente a Dios, consagrada y en camino con la Fraternidad San José de Comu-

Nunca me he sentido traicionada por Dios



Antonella Dirella plantó una rosa, junto con las otras mujeres galardonadas, en el rosedal de Casia

nión y Liberación". Esta decisión nació también del deseo de vivir la vida como Pinuccio le enseñó: mirándola con belleza, a pesar de lo que venga, porque es un don tal como es. Porque para un cristiano, ¿qué es la muerte sino una semilla que al morir germina y da fruto?

MUJER DE RITA 2023

Antonella, de Termoli, en la provincia de Campobasso, recibió el Reconocimiento internacional Santa Rita 2023 por saber encomendarse a Dios siempre que la vida la ha puesto a prueba. Siempre en busca de un Amor más grande, aceptó la enfermedad de su marido, adoptó a un niño con problemas de salud, habló de un Padre bueno a generaciones de niños y ahora vive su vocación como consagrada de la Asociación San José.



por Rita Gentili

“Tan solo es suficiente mirar a la puerta de al lado”

“E n mi familia siempre se ha respirado el cuidado de los demás, incluso en las cosas pequeñas: compartir los momentos de trabajo agotador con otras familias, acoger a los hijos de padres que trabajan o tienen dificultades, responder a los que están en

catequista, consejera municipal con responsabilidad sobre las personas mayores para la asistencia y las actividades recreativas, voluntaria en un centro de escucha de Caritas, consejera primero y presidenta después de una residencia de ancianos y, ahora que está jubilada, es presidenta de la cooperativa social "I Piosì", que ofrece asistencia y apoyo para la integración de personas discapacitadas en el mercado laboral. Ocupaciones, todas ellas, que han alimentado la enseñanza que Franca recibió de su familia y fomentado, sobre todo en el ámbito parroquial y cívico, "una escuela gratuita de cómo ponerse al servicio del prójimo, gracias a personas que han sido ejemplos concretos y maestros de vida". Un compromiso que da a Franca el consuelo de saber que lleva "alivio a alguien, de acompañar a quien tiene dificultades". Pero hay mucho más. La vida de Franca se ha visto afectada por graves pérdidas: su padre, un hijo, una hermana. "En esos momentos dolorosos", explica, "mi familia siempre ha sido consolada, ayudada por todo el pueblo; ha habido una solidaridad enorme que, si antes estaba comprometida, me ha llevado a estarlo aún más, casi a dar las gracias". Pero si se le pregunta a Franca qué puede hacer ca-



Franca Pedrini con la conductora de Tv2000 Antonella Ventre en la presentación de las tres mujeres el 20 de mayo en la Sala della Pace

Siempre he respirado el cuidado de los demás, incluso en las pequeñas cosas

la pobreza y piden ayuda". Así cuenta Franca cómo nació su cuidado hacia el prójimo: el ejemplo de su familia, de sus padres, de su madre Tarcisia, que siguió abriendo la puerta de su casa incluso cuando enviudó y tenía 7 hijos que criar. Franca puso en práctica esta enseñanza y en la vida se convirtió en enfermera, asistente sanitaria en el territorio,

da uno de nosotros para ayudar a los demás, responde que "no hace falta tener un papel público; basta con mirar a quien tengo al lado, tener los ojos abiertos, escuchar, acoger, porque siempre hay alguien que lo necesita". Sin embargo, Franca se muestra sorprendida por el Reconocimiento Santa Rita que le han concedido: "Ha sido una sorpresa, que

acojo como un regalo, una gran emoción. He vivido una vida sencilla dedicándome a situaciones ordinarias, que percibía útiles para la comunidad, sin pensar en algo tan llamativo o especial", como si la "asombrosa normalidad de la existencia cotidiana" no fuera la razón por la que, como escribió el Papa Juan Pablo II, "Rita es una santa".

La vida de Franca se vio afectada por graves duelos



MUJER DE RITA 2023

Franca, de Sommacampagna, municipio de la provincia de Verona, recibió el Reconocimiento Internacional Santa Rita 2023 por haber aceptado con fe los numerosos duelos vividos en su familia, desde su padre muerto prematuramente hasta su hijo Luca. Con fe fue capaz de transformar estos lacerantes dolores en oportunidades para amar a los demás en su fragilidad, comprometiéndose sin reservas en su parroquia y en un centro de escucha y apoyo de Caritas en su ciudad, en centros asistenciales y finalmente como presidenta de la cooperativa social "I Piosi".



Encontrando a Dios, encontramos a los demás

De la homilía del Padre Alejandro Moral Antón, Prior General de la Orden de San Agustín, para la Celebración Eucarística de los Agustinos el 21 de mayo de 2023

Debemos
vivir en el
presente
cumpliendo
la misión
que el Señor
ha dejado a
cada uno de
nosotros

Con la ascensión de Jesús al cielo, termina su misión terrenal y comienza la misión de la Iglesia, guiada por la presencia del Espíritu Santo e iniciada el día de Pentecostés. La misión de Jesús duró solo pocos años. La misión de la Iglesia, en cambio, durará hasta el retorno glorioso del Señor y hasta la instauración del Reino de Dios al final de los tiempos. Nosotros, los cristianos, discípulos de Jesús, debemos vivir en el presente, comprometiéndonos a cumplir la misión que el Señor nos ha confiado a cada uno de

nosotros. Vivir en el presente significa vivir en un mundo maravilloso y fascinante, pero en el que el poder del mal y de las tinieblas y su presencia también nos hacen dudar de muchas cosas. Dudamos de la posibilidad de comunión entre todos los hombres, de la posibilidad de paz. A menudo ya no creemos más en la justicia ni en el proyecto de hacer de nuestro mundo una verdadera casa común de la familia humana. Esta situación nos lleva a dudar del amor de Dios por los hombres, sus hijos. ¡Pero no es así! ¡El bien existe! La pre-

sencia de Dios se ve y se siente en tantas cosas y en las personas que cada día dan su vida por los demás, ya sea a través de la oración o del trabajo concreto de sus manos. El Espíritu Santo sigue guiando nuestras vidas y, gracias a la vida, pasión y muerte de Jesús, junto con su resurrección, la existencia de los seres humanos en nuestro mundo es realmente una vida de esperanza, llena de sentido.

Pero una cosa es cierta: nos pasa, sobre todo a los religiosos, de descuidar la vida espiritual. Hablo del encuentro personal con Dios. El encuentro personal, íntimo, en diálogo y contemplación con Dios, que es el mayor tesoro y bien que podemos encontrar ya en este mundo. Todos nosotros debemos aprenderlo bien: no podríamos vivir en el pasado, no podemos vivir en el presente y no podemos vivir en el futuro sin la fe en Dios encarnado en su Hijo y sin su amor a través de la presencia de su Espíritu... ¡sin Dios no hay vida!

En este sentido dice Jesús en el Evangelio de hoy: "El que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto, porque sin mí nada podéis hacer". Más claro imposible. Este texto subraya la centralidad, el lugar que debe ocupar Cristo en nuestra vida. Quien es consciente de que su vida depende del amor de Dios y no de su propio orgullo encuentra el verdadero camino, porque no son los criterios del mundo los que deben guiar nuestra vida de creyentes: el criterio de nuestras acciones y opciones debe ser siempre el Evangelio. Santa Rita bebió de esta fuente, en un encuentro personal,

en silencio y prolongado con Dios. Sintió el amor que viene de Dios y por eso su vida fue sufrimiento, perdón y amor. ¿Qué significa este ejemplo para nosotros? Dejémosnos iluminar por el Evangelio: "Como el Padre me ha amado, así os he



amado yo. Permaneced en mi amor. Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado". Este es el testamento que Cristo nos dejó, el criterio fundamental para vivir y que Rita abrazó como una madre abraza a su hijo recién nacido. Recemos para que esta actitud nos ayude a confrontarnos con nosotros mismos y a entrar más en la radicalidad del Evangelio, a amar y a querer imitar aún más a Rita, a conocer mejor nuestro corazón y a sentir la gran necesidad que sentimos de cambiarlo por un corazón más humano y fraterno, y a darnos cuenta de nuestra absoluta debilidad y necesidad de Dios.

La presencia de Dios se ve y se siente en las personas que dan su vida por los demás



Se trabaja en la casa de Santa Rita

Para la Fundación Santa Rita de Casia, que desde 2012 apoya proyectos para responder a las necesidades concretas de los más frágiles, el 22 de mayo significa participación y solidaridad. En particular, este año los días de la fiesta representaron, por una parte, el compromiso hacia una nueva misión, la reconstrucción del hospital “St. Virgilius Memorial” en Namu, Nigeria, y, por otro, la consecución de una meta largamente esperada para el proyecto apoyado en 2022, la Casa Santa Rita, donde ha comenzado la instalación de la escalera exterior, tras los retrasos burocráticos que habían provocado la demora de las obras.

El proyecto prevé la renovación de un piso dentro del actual Hospital de Casia, alojado tras el terremoto de 2016 en una estructura del Monasterio de Santa Rita de Casia, para alojar a las familias de pacientes hospitalizados de toda Italia, que no pueden permitirse gastos prolongados de hotel o alquiler. Las monjas de Santa Rita pidieron a la Fundación que les proporcionara un lugar donde poder alojarse con sus seres queridos, aquejados de enfermedades neurodegenerativas o internados por traumatismos craneales, que requieren tiempo para su rehabilitación. Así, gracias a la generosidad de miles de donantes, se destinaron 260.000 euros al proyecto. Ahora, en la misma semana de la celebración, han concluido las obras de cimentación de la escalera exterior, la operación más compleja que debe realizarse para garantizar una entrada independiente a los huéspedes y



no interferir en el normal desarrollo de las actividades sanitarias, y pronto será posible instalarla. Este será el paso decisivo para transformar ese ambiente de 237 metros cuadrados en un segundo hogar para muchas personas. Habrá siete habitaciones con baño privado, un comedor común con cocina americana, una lavandería y un trastero. Un lugar donde se sentirán bienvenidos y donde tendrán la oportunidad de asistir a sus seres queridos con la fuerza del amor, en total serenidad.

APOYA LOS PROYECTOS DE LA FUNDACIÓN

¡DONA AHORA!

Banco

IBAN

IT64 T030 6905 2451 0000 0003 558

Correo

Cuenta postal

n° 1010759072 a

nombre de la Fondazione

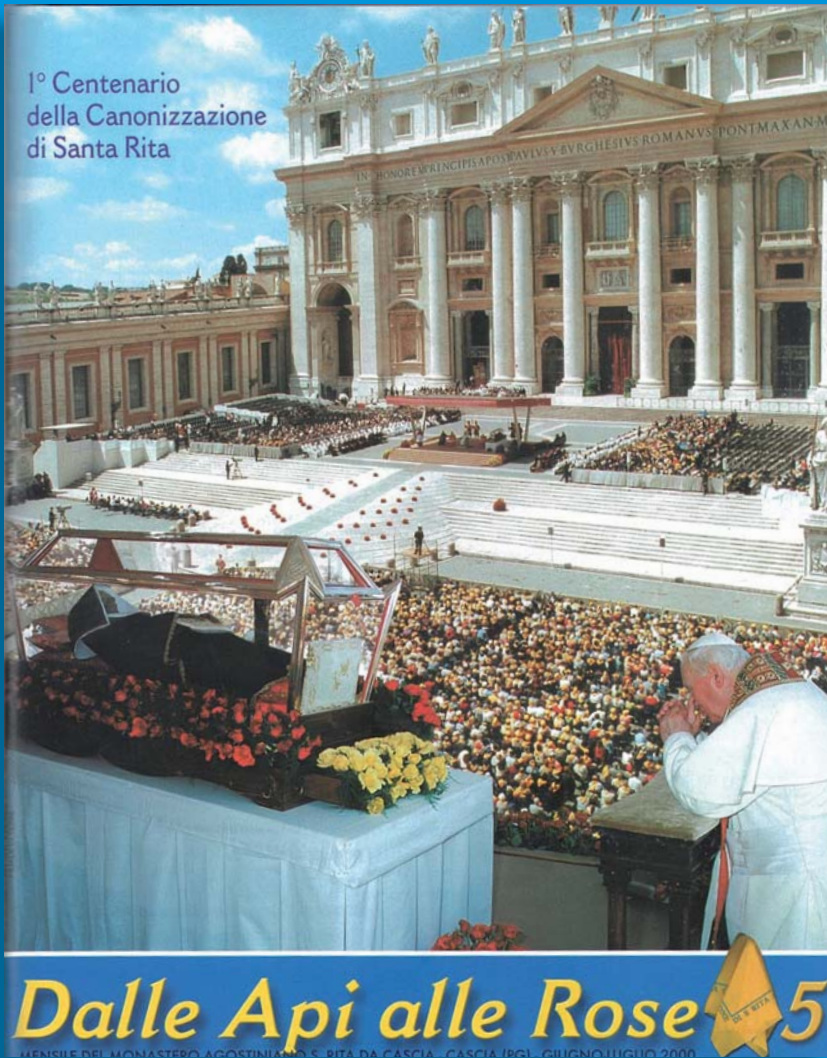
Santa Rita da Cascia ets



Tarjeta de crédito y paypal en

fondazioneantaritadacascia.org

¡GRACIAS!




Una historia que lleva un siglo

De las Abejas a las Rosas cumple 100 años

El año 2000, Año Santo, es también el centenario de la canonización de Santa Rita. La revista presenta una foto histórica: por primera vez, la urna con el cuerpo de la santa sale de Casia y llega al sagrario de la Basílica de San Pedro en Roma, donde será recibida por el Papa Juan Pablo II y más de 70.000 devotos.

Creciendo como la fe en los devotos

por Carmela
Mascio



Es el 20 de mayo de 2000 cuando, con ocasión del primer centenario de la canonización de la Santa de los casos imposibles, se venera en la plaza de San Pedro la urna con el cuerpo de Santa Rita. La portada de "De las Abejas a las Rosas" está, orgullosamente, dedicada al grandioso acontecimiento. Hablamos de ello con monseñor Giovanni Scavino, agustiniano, colaborador de la revista, a quien le preguntamos por qué Santa Rita es tan querida.

Monseñor Scavino responde centrándose en dos trayectorias convergentes: la revista que habla de Casia en el mundo y el carácter distintivo de Santa Rita. A lo largo de los años, la revista ha cambiado mucho, manteniéndose fiel a sí misma, pero adaptándose a los tiempos. Su forma de narrar la vida de forma sencilla y clara, pero no por ello menos profunda, sigue interpretando perfectamente el espíritu para el que la Beata María Teresa Fasce la creó. Llegar a Casia ha sido el pro-

yecto de muchos a lo largo de los años, pero muchos, por innumerables razones, no han podido realizar su sueño. Es así pues que llega esta maravillosa herramienta que te permite estar en el corazón de Casia. Fotos nítidas, crónicas de acontecimientos, recuerdos de citas importantes, sugerencias de rezos y reflexión. De este modo, la revista ha podido crecer tanto como ha crecido la fe en los devotos. Este es el motivo por el cual debe continuar su mandato y ser un instrumento de una verdadera catequesis vivencial.

Santa Rita mostró al mundo que el amor no cambia, sino que permanece incluso en las dificultades. Viviendo sus diferentes estados de vida, Rita encontró en el perdón y el amor la solución a los problemas y nos recuerda que por el Bautismo nos hemos convertido en templo del Espíritu Santo. Por tal motivo, fiel al mandato de Jesús de "anunciar el Evangelio y curar a los enfermos" (Evangelio de San Lucas 9,2) se convierte en la santa que conocemos, la que cura con amor.

La revista se convierte así en un instrumento de misericordia y representa el diálogo constante de Santa Rita con sus fieles.

Sabemos que a Rita le preocupaba que sus hijos fueran capaces de perdonar. Hoy, del mismo modo, se preocupa por todos nosotros. Así, cada vez que un número de la revista llega a las manos de un devoto, simple y audazmente su catequesis llega y sana por la fuerza del Espíritu.

Cuando la Beata Fasce la creó, el objetivo era dar a conocer a una Santa que había sido capaz de cambiar su vida por y con el amor de Jesucristo. Este sigue siendo el mandato de la revista: llevar el Evangelio de la vida a las conciencias para sacarlas de la tristeza y el abatimiento en que a menudo se encuentran.

El 20 de mayo de 2000, Juan Pablo II dijo: «Santa Rita interpretó el genio femenino de la maternidad física y espiritual asimilándose perfectamente a Cristo con humildad y obediencia, llevando a cabo su misión de unidad y fidelidad incluso en los momentos de crisis y dificultad. Fue la santa de la vida cotidiana". Por eso, siguiendo las huellas de Santa Rita, la revista no cesa de guiar a los lectores hacia la novedad ineludible y nunca superada del Evangelio.

La basílica que desafió a la guerra

En la primera mitad del siglo pasado, dos mujeres cambiaron radicalmente el rostro de Casia: Santa Rita y la beata María Teresa Fasce. La primera fue la causante, la segunda la ejecutora. Desde 1920, han surgido muchas estructuras nuevas para acoger a los peregrinos, cada vez más numerosos; sobre todo, ha surgido una nueva basílica, pero, como todas las cosas de Dios, ha encontrado muchas dificultades. La idea se le ocurrió a la Madre Fasce en 1925, la prime-

ra piedra se colocó en 1937 y se completó en 1947, cuatro meses después de que la Madre volara al cielo. La fe incondicional y la extraordinaria fortaleza de María Teresa superaron todos los obstáculos, incluida la guerra, cuando el riesgo de bombardeo era real y toda la obra se habría perdido, pero, como Abraham, la Madre Fasce confió en Dios y respondió a quienes se lo hicieron notar: "Si Dios cree que de su destrucción le vendrá más gloria, hágase su voluntad".

La Madre y la Santa de los imposibles

Santa Rita cuenta la vida de la Beata Madre Maria Teresa Fasce



"Gracias a tu inspiración y guía, Maria Teresa, Casia está cambiando de rostro. Se prepara para acoger a los devotos y hay mucha efervescencia..."



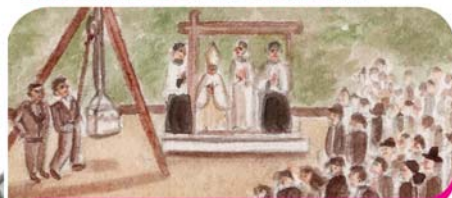
"... Llegan los primeros grupos de peregrinos y sueñas con un Nuevo Templo..."



"... pero para que tu sueño se haga realidad serán necesarios años de negociación, incluso durante la Segunda Guerra Mundial. Lo superarás todo confiando en la Providencia..."

Madre, ¿y si una bomba destruye el Templo?

Si Dios cree que más gloria le vendrá de su destrucción, que se haga Su voluntad



"... el 20 de junio de 1937 se puso la primera piedra, pero, a causa de la guerra, la Basílica no se inaugurarán hasta 1947, tres meses después de tu muerte".

La caridad y la alegría la guiaron

De la homilía del Cardenal Marcello Semeraro, Prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, pronunciada en el Solemne Pontifical del 22 de mayo de 2023

Todos hemos escuchado juntos un pasaje del Evangelio en el que Jesús nos recuerda que debemos estar unidos a Él como el sarmiento a la vid. La imagen nos viene del mundo de la agricultura, pero quiere decirnos algo esencial para un discípulo de Jesús. San Agustín predicaba que "todos juntos, unidos a nuestra Cabeza, somos Cristo; sin nuestra Cabeza no valemos nada. ¿Por qué? Porque con nuestra cabeza somos la vid; sin nuestra cabeza somos sarmientos rotos, destinados no a

cualquiera obra del agricultor, sino solo al fuego. Por eso dice también en el Evangelio: Yo soy la vid, vosotros los sarmientos, mi Padre es el labrador; y añade: sin mí no podéis hacer nada". (*Enarrat. in Psalmos*, XXX, 11/1, 4: PL 36, 232). Lo que dijo san Agustín debemos aplicarlo a todos nosotros, y por esto santa Rita es un modelo para nosotros. Un testigo en el proceso de canonización dijo que: "Ella sacaba su caridad hacia el prójimo del corazón de Jesús, a quien quería parecerse en todo" (*Positio*, p. 44 n° 103).

La llamada a la alegría se ha suprimido durante mucho tiempo de la prédica cristiana





Sacó del
corazón de
Jesús la
caridad
hacia el
prójimo

Otro testigo afirmó: "El amor de Nuestra Beata a Dios no era ocioso, sino operativo y modelado según la caridad de Jesucristo" (*Ibid.*, p. 105).

En el anuncio del Evangelio escuchamos también otra palabra: "Estas cosas os he hablado, para que mi gozo esté en vosotros, y vuestro gozo sea cumplido" (Evangelio de San Juan 15,11). Durante mucho tiempo, la llamada a la alegría estuvo ausente de la prédica cristiana. A la alegría, sin embargo, dedicó san Pablo VI, durante el Año Santo de 1975, una exhortación apostólica, *Gaudete in Domino*, y éste es un tema que a menudo ha sido retomado por el

Papa Francisco de su primera exhortación apostólica, que se abre con estas palabras: "La alegría del Evangelio llena el corazón y la vida entera de quien se encuentra con Jesús. Quien se deja salvar por Él se libera del pecado, de la tristeza, del vacío interior, del aislamiento. Con Jesucristo nace y renace siempre la alegría" (*Evangelii gaudium*, n. 1).

A pesar del amargo sufrimiento causado por la estigmatización, ella siempre estaba llena de alegría. No me refiero sólo al sufrimiento físico, sino también a otras humillaciones relacionadas con el estigma de la herida de la pasión. *Spina spes gloriae* (espina



esperanza de gloria, ndr). Para el padre Agostino Trapè, ésta es la frase que resume la vida de santa Rita. No en vano, el himno para las alabanzas de la antigua liturgia en su honor relaciona el tema de la espina con otro prodigio ocurrido cuando nuestra santa se encontraba en los últimos días de su vida y pidió a una prima que había venido a visitarla desde Roccaporena que le trajera dos higos y una rosa del jardín de la casa de su padre. El canto litúrgico une estos dos signos, de sufrimiento y de alegría, y dice: *Spina superne caeditur, Rosis viretum purpurat*, '¡desde arriba se rompe una espina y [en la tierra] un arbusto

todavía verde se ruboriza de rosas!

A pesar de los dramas y las penas que acompañaron los acontecimientos de su vida, "tenía alegría en su corazón y la difundía a su alrededor...". Difundía, en efecto, la alegría del perdón pronto y generoso, de la paz amada y perseguida como bien supremo, del amor fraterno y sincero, de la confianza plena y filial en Dios, de la cruz llevada con Cristo y por Cristo" (Trapè, Santa Rita y su mensaje, Terni 1981, p. 49).

Esta misma alegría, por su intercesión, la invocamos hoy por nosotros, por nuestras familias, por esta comunidad diocesana y por toda la Santa Iglesia.

Espina,
esperanza
de gloria, es
la frase que
resume la
vida de
Santa Rita



Entremos en la Parábola del Amor

De la homilía del Padre Mario De Santis, Vicerrector de la Basílica de Santa Rita de Casia, a la Celebración Eucarística para los benefactores del Santuario, que presidió el 22 de mayo

Beata
Fasce, otra
gran
benefactora
de nuestro
Santuario

El 18 de mayo de cada año recordamos la Dedicación de nuestra Basílica a Santa Rita, que tuvo lugar en 1947. Una Basílica fuertemente deseada por la entonces Abadesa del Monasterio, la Madre Teresa Fasce, que fue declarada Beata por Juan Pablo II en octubre de 1997. Una Basílica a cuya realización contribuyeron tantos devotos, esparcidos por todo el mundo, todos comprometidos en esa carrera de solidaridad que ha permitido que el Santuario sea tan amplio, acogedor, bello y funcional. Al menos en aquel momento, ahora quizás ya no para los muchos peregrinos que lo visitan; por eso se construyó también junto al Santuario la Sala de la Paz para las grandes celebraciones. Esta celebración es en su memoria, y deseamos presentarles, a través de Rita, a la Bondad y Misericordia de Dios, en la certeza de que gozarán de la Bienaventuranza eterna y coronarán

su y nuestra querida santidad, ocupando ese lugar privilegiado reservado a los que, en la vida, lavó sus vestiduras en la Sangre del Cordeiro, como dice el Apocalipsis.

Pero "sin mí nada podéis hacer" había dicho solemnemente Jesús a los suyos. La Beata Fasce, otra gran Benefactora de nuestro Santuario, Monasterio y Casia, lo comprendió muy bien cuando, apoyándose en esta 'Palabra' y confiándose ciegamente a la Divina Providencia, a través de tantos benefactores conocidos y menos conocidos, donó este hermoso Templo al Señor y a su Santa Rita, que nos permite hoy reunirnos en oración y alabar y magnificar las grandes hazañas de Rita.

Me pregunto: ¿podría haberse hecho nuestro Santuario tan resplandeciente y acogedor sin la fe en la Divina Providencia de la Madre Fasce y la caridad de tantos benefactores? ¡Diría que no! Yo diría que no, pero creo que Santa Rita y la

Beata Fasce estaban mucho más interesadas en construir otro Templo, el de nuestra alma y nuestro corazón, donde Dios quiere realmente habitar y anidarse para siempre en este viaje terrenal nuestro. Este es el milagro que nuestra santa y nuestra beata concedieron en gran abundancia a todos los benefactores del Santuario, regenerados y reconciliados en el espíritu del Señor

ción, en primer lugar, del Señor, de Santa Rita y de la Beata Fasce, para que sean recompensados por el enorme bien que han hecho en la vida y se encuentren entre aquellos "Bienaventurados de mi Padre", preconizados por Jesús.

Quien quiera amar a Rita y servirle debe estar dentro de este maravilloso circuito de amor, caridad y solidaridad. A los que ahora disfru-



El milagro que nuestra santa y nuestra beata concedieron en gran abundancia

al hacer de sus corazones un verdadero Templo de Dios, un corazón que de otro modo habría estado inquieto, por citar a San Agustín.

Esta reconciliación y regeneración de los corazones, encontró salida en una inmensa generosidad y solidaridad, para que pudieran realizarse obras y fomentarse iniciativas que correspondían a los impulsos caritativos de Rita y Teresa. Es en esta Parábola del Amor donde nuestros benefactores, esta tarde, encuentran el lugar que les corresponde al presentarlos a la aten-

tan de la paz eterna y de la justa recompensa porque en vida estuvieron dentro de este circuito, les damos honor y gloria esta noche, con la esperanza de que muchos otros puedan recorrer este maravilloso camino de amor. Mi sueño es que todos vivamos, actuemos y trabajemos en armonía, en unidad, "profesionalmente" preparados para acoger y servir al peregrino o al turista religioso. Este es el desafío que lanzamos a los que trabajan en el Santuario, en el Monasterio y en la ciudad de Rita y de la Madre Teresa.



por la hermana M. Lucia Solera osa

Moribunda, Rita nos habla

Lo más
precioso que
tiene para
comunicarnos
está en sus
manos: el
Crucifijo



De puntillas, Rita abandona este mundo: un tránsito, el suyo, que transcurre sin clamor. Silenciosa y mansa, tal como se había desarrollado su existencia. Sin dejar nada escrito, ni siquiera un testamento espiritual, una palabra de despedida. Todo lo que tenía que comunicarnos, lo más precioso, estaba en sus manos: el Crucifijo. Las palabras de San Pablo se adaptan bien a Rita: "En cuanto a mí, de nada quiero gloriarme sino de la cruz de nuestro Señor Jesucristo. Pues por medio de la cruz de Cristo, el mundo ha muerto para mí y yo he muerto para el mundo" (Gálatas 6:4).

Desde la dicha del Cielo, Rita no olvida el sufrimiento de la tierra y, en silencio, nos tiende todavía

hoy el Crucifijo y parece decirnos: "Acogedle, miradle, contempladle; contadle vuestros dramas, pero escuchad también lo que tiene que decirnos. Él quiere cogerte de la mano y acompañarte por el camino estrecho que estás recorriendo, para enseñarte el paso que debes dar: no enfadado, ni resignado, sino el paso de la entrega, manso y confiado. No busques vías de escape ni soluciones fáciles, esos remedios mundanos que sólo sirven para rodearte de ruido y apariencias". Y como si desenrollara un rosario, Rita continúa susurrándonos las palabras que han tomado carne en ella gracias al tiempo dedicado a permanecer en silenciosa contemplación de la Cruz: mansedumbre - paz - perdón - perseverancia -

confianza - vida retirada - caridad - mansedumbre - fidelidad - misericordia. Un destilado del Evangelio.

Él, el humilde Jesús, sabe desbrozar caminos con el arado de su Cruz, allí donde creíamos que ya no había camino que recorrer. Afrontarse a Él abre posibilidades nuevas, más lejanas, inimaginables.

Esperábamos los consuelos de Dios, creíamos que en ellos se concentraba toda nuestra esperanza; con asombro descubrimos que hemos encontrado mucho más: al Dios de los consuelos, que nos reabre el horizonte de la vida y lo amplía en vastedad.

Santa Rita, nuestra Hermana, sigue contándonos tu secreto: abrazar la vida incluso cuando las cosas se ponen difíciles; hacernos reconocer que precisamente en lo concreto de nuestra realidad el humilde Jesús nos espera, para verter en nosotros toda la abundancia de su presencia consoladora.

CON DIOS, LOGRAMOS LO IMPOSIBLE

Rita se enfrenta a situaciones humanamente muy difíciles. En los vacíos de amor y afecto que se crean a su alrededor, sin embargo, se realiza la posibilidad de un amor más grande; todavía y siempre hay lugar para la esperanza, para la vida, la paz, la alegría. Rita también asume plenamente sus responsabilidades como esposa, madre, mujer consagrada, y ahí conoce el impresionante poder que emana de vivir con intensidad de amor en el momento presente, donde estaba, en la condición que experimentaba, en la ascensión que tenía ante sí. Rita hace lo que es posible, pero con Dios; y así se realiza también lo humanamente imposible. (Monjas agustinas Rossano, *Donne artigiane di futuro con Rita da Cascia*, Tau editrice 2021, pag. 147-149)



VIVEN EN CRISTO

A ti, Señor, te encomendamos humildemente a nuestros difuntos, para que, al igual que en sus vidas terrenales han sido siempre amados por Tu Inmenso amor, también ahora, liberados de todo mal, entren por Tu gracia en el reposo eterno. Amén.

Adriano Pozzetti (Lurate Caccivio CO - Italia)
 Alberico Sonogo (Colle Umberto TV - Italia)
 Angela Colombo (Roma - Italia)
 Cristina Panzeri (Voghera PV - Italia)
 Dora Ruffolo (Milán - Italia)
 Elda Comandella (Rho MI - Italia)

Ettore Buratti (Dueville VI - Italia)
 Fausto Campese (Montecchio Precalcino VI - Italia)
 Graziella Zavagnini (Pesaro - Italia)
 Luisa Rita Di Terlizzi (Roma - Italia)
 Manuela Aramu (CA Selargius - Italia)
 Maria Liberti (Cerdeña PA - Italia)
 Mario Frisone (Laval - Canadá)
 Nazzareno Cattapan (Valdagno VI - Italia)
 Olimpia Trimarchi (Canadá)
 Orietta Torchio (Erba CO - Italia)
 Pina Aliverti (Lurate Caccivio CO - Italia)
 Pierantonio Bernascono (Morbio Inferiore - Suiza)
 Settembrina Viotti (Génova - Italia)
 Regina Saradelli (Brescia - Italia)
 Renato Todeschini (Montecchio Precalcino VI - Italia)



En Casia para imitar a Rita



Uno de los momentos más emotivos del Encuentro Nacional de la Pup, que tuvo lugar en Casia los días 15 y 16 de abril, fue el paso a la Urna de Santa Rita, reservada a los 1.200 devotos llegados de toda Italia.



Misa celebrada en el Salón de la Paz por el jefe espiritual del grupo, P. Ludovico Maria Centra. Ludovico Maria Centra, ante la presencia de 42 grupos afiliados con sus respectivas pancartas.



La estatua de Santa Rita ofrecida este año por el grupo de Cellino San Marco (BR)



Momento de la procesión que tuvo lugar el domingo 16 de abril y recorrió todas las calles de Casia.



Afiliación de los nuevos grupos que presentaron cada uno su propia pancarta: Altavilla Irpina (AV), Potenza, Valverde (CT) y Vittoria (RG)



Llegada de la procesión a la Basílica, que cierra el encuentro. La cita es para los días 6 y 7 de abril de 2024

“Era capaz de llegar al corazón”

Recordando a la Hermana Alfonsina Versienti

En el mes de abril, nos ha dejado para ir al cielo la Sra. Alfonsina. Referimos los testimonios de las enfermeras que la asistieron durante estos años de vejez y enfermedad en la enfermería del monasterio y de una hermana, agradeciendo al Señor el don de su vida.

"Conocí a Sor Alfonsina en la enfermería. Me impresionó su fuerte vocación, una persona humilde y dulce. Su dulzura era cautivadora. En la habitación tenía que asegurar-

se de que las cuentas del Rosario estuvieran bajo su almohada, sin su Jesús no podía descansar. Una cosa que todavía me impresiona es el gran amor por el Señor y por su familia. Antes de dormirse, tenía que besar la foto de su madre, con una sonrisa llena de amor decía: 'Mi querida...'. No te dejaba marchar sin desearte buenas noches, 'también para tu madre' decía siempre. Recordaba con alegría y orgullo de dónde venía: "soy de Campi Salentina" (provincia de Lecce). Y luego continuaba: 'no uno, sino dos de mi familia' pensando con orgullo en su hermano sacerdote Don Mario. ¡GRACIAS! Sor Alfonsina, por tu sencillez y riqueza de espíritu, siempre firme en el amor del Señor. Que Él te recompense por el bien que has hecho entre nosotros”.

"Buenos días, cariño': así empezaban nuestros días. Entrar en su habitación y oír su risa. Una mañana estaba absorta en mis pensamientos, entré tranquilamente, un simple buenos días y me puse a trabajar. Cuando, en voz baja, oí: "¡Perdóname!". La miré, sin comprender, y ella me dijo con su dulcísima manera: "Hoy me siento triste, perdóname si es por mi culpa". Esto es lo que Sor Alfonsina era para mí. Un alma buena, pura, que era capaz de ir más allá y tocar tu corazón, detenerse a observarte y darte amor. Cuando hace muchos años elegí hacer este trabajo, me prometí ser de ayuda a quien lo necesitara, dar amor. Con Sor Alfonsina recibí más de lo que di, un vínculo fuerte, algo que me enseñó a comprender lo que significa amar. Que tengas



Sor Alfonsina, en el 50 aniversario de su Profesión Solemne, celebró con sus seres queridos y su comunidad en 2018

mucha alegría (Tobías 5, 10). Mis jornadas empiezan así, con esta frase de la Biblia que Sor Alfonsina escribió dentro de una flor de papel. Cada mañana la abro, sonrío y la recuerdo en mis oraciones. GRACIAS por el cariño que me ha dado, de verdad que la quiero mucho".

"Recordar a Sor Alfonsina es un verdadero placer. Uno de los servicios que prestaba dentro de la comunidad era la correspondencia con los devotos de Santa Rita para la Suiza italiana, un verdadero privilegio para ella, que llevaba el mismo nombre de bautismo que la santa (más tarde cambió el de religiosa por el de Alfonsina, el de su querida madre). De carácter fuerte y dulce al mismo tiempo, sólo cambiaba de opinión en nombre de la verdad y de la rectitud de su conciencia. Participaba con alegría en las fiestas y en los momentos de

recreo y juego organizados en la comunidad. ¡Cuántas risas juntas! ¿Y en la cocina? Muy buena para preparar "cremas". Interiormente, era una verdadera monja agustiniana. Rezaba mucho y leía muchos libros que le enviaba su hermano sacerdote. Había un vínculo afectivo y espiritual maravilloso entre los dos: ¡compitieron corriendo hacia el Cielo! Don Mario la precedió unos meses, y el pasado mes de abril le tocó a ella unirse a él en la Patria Celestial, participando en aquella Liturgia Celestial que tanto había amado, seguido, deseado. En las últimas semanas, pasadas en el hospital, estaba serena, ya no podía hablar, pero desprendía paz y serenidad por su mirada, un hermoso testimonio para todos. Gracias Alfonsina, estamos seguros de que desde allá arriba rezarás sin cesar por nosotros".

UN MARAVILLOSO POLIEDRO

"Cuando la mirada amorosa y creadora de Dios nos alcanza de un modo muy singular en Jesús, nuestra vida cambia. Y en la medida en que la acojamos, todo se convierte en un diálogo, entre nosotros y el Señor, pero también entre nosotros y los demás".

Un diálogo que nos hace descender cada vez más hondo para descubrir, comprender y acoger los matices y facetas de nuestra vocación personal.

Te esperamos, no para unas vacaciones alternativas, sino para pasar unos días juntos en oración y amistad.

**CURSO DE ORIENTACIÓN PROFESIONAL FEMENINA
DEL 7 (CENA) AL 12 (DESAYUNO) DE AGOSTO DE 2023**

Para informaciones:

Monasterio de Santa Rita de Casia - Viale Santa Rita, 13
06043 Casia (PG) - tel. 074376221
email: monastero@santaritadacascia.org

Vamos proteger o futuro delas.
Com alegria.



A COLMEIA DE SANTA RITA É UMA FAMÍLIA ONDE TAMBÉM AS ESPERANÇAS SE ALIMENTAM DE AMOR. Fundada pela Beata Madre Fasce em 1938, a Colmeia de Santa Rita tornou-se casa, escola, assistência para muitas meninas. Uma verdadeira família da qual são parte todos aqueles que nos apoiam e com sua ajuda continuam a doar um futuro para milhares de jovens em dificuldade. Fique conosco, o seu amor é a base mais sólida para construir novas esperanças. alveare@santaritadacascia.org • santaritadacascia.org/beehive

PROTEJA A COLMEIA

BANCA IBAN: IT64T0306905245100000003558 • BIC/SWIFT: BCITITMM
INTESA SANPAOLO - AG. ROMA

POSTA: c/c 1010759072 em nome de: Fondazione Santa Rita da Cascia ets
Em ambos os casos especificar "Alveare" (Colmeia) na causal

